



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B
SUBSEDE ESCUINAPA



“LA SOCIALIZACIÓN, ANÁLISIS Y ESTRATEGIAS PARA EL NIVEL DE PREESCOLAR”

TESINA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN

PRESENTA

Karla Rosario Gómez Quintero

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

MARZO DE 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I. LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	3
1.1 Análisis previo de la problemática.....	3
1.2 Planteamiento del problema.....	7
1.3 Justificación.....	11
1.4 Objetivos.....	13
II. CONCEPTUALIZACIÓN TEÓRICA DEL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN.....	15
2.1 El concepto de socialización.....	15
2.2 La socialización según Emilio Durkheim.....	16
2.3 El concepto de socialización en Berger y Luckmann.....	19
2.4 Las agencias de de socialización en el niño de prescolar: la escuela y la familia.....	23
2.5 Los objetivos de socialización en preescolar.....	31
III. ESTRATEGIAS DE SOCIALIZACIÓN EN EL NIÑO DE PREESCOLAR.....	34
3.1 La importancia del juego como estrategia en la socialización.....	34
3.2 La función de las reglas en la socialización infantil.....	38

3.3 Aspectos metodológicos para la socialización en los Planes y Programas de la Secretaría de Educación Pública.....	44
CONCLUSIONES.....	54
BIBLIOGRAFÍA.....	58

INTRODUCCIÓN

La socialización como proceso que tiene por objeto que el ser humano abandone la condición animal para integrarse civilizadamente al mundo social, es un tema que aparece en el hombre desde que este tiene conciencia de transmitir las condiciones de existencia, formas y valores que se requieren para verdaderamente convivir en sociedad y transformarla pacíficamente.

Actualmente estas formas de conciencia han adquirido singular importancia y se han institucionalizado mediante el proceso de socializar a las nuevas generaciones a través de instituciones como la familia y las estructuras educativas principalmente.

Sin embargo por su carácter de cercanía al infante que va a ser socializado, cada institución practica diferentes métodos, reglas y circunstancias que desembocan en diversas influencias de socialización y en consecuencia en diferentes conductas y reglas que el niño tiene que cumplir, lo que hace que en ocasiones el entorno familiar y el entorno educativo se divorcien en objetivos y procedimientos para socializar congruentemente y esto acarree problemas diversos al individuo y la sociedad en lo general como la pérdida de valores o de autoridad por citar algunos ejemplos.

Por este motivo, el presente trabajo tiene como objetivo, abordar el concepto de socialización, específicamente cómo se aplica en el ámbito de preescolar, así como algunas estrategias que pueden aplicarse en este proceso.

Su abordaje se plantea en el primer capítulo, el planteamiento problemático desde el cual se enfoca nuestro trabajo y se precisa el por qué se eligió este tema y los objetivos que pretende.

En el segundo capítulo, se describen y analizan los conceptos teóricos que sustentan a la socialización desde autores del tema, así como los papeles que en esto protagonizan la escuela y el hogar en torno a la socialización del niño de preescolar.

En el tercer capítulo se hace un análisis de las posibles estrategias que basadas en el juego y en la interiorización de reglas contribuyen al proceso de socialización.

Finalmente se presentan una serie de conclusiones que contemplan en su parte final, algunas recomendaciones que se pueden contribuir a los procesos de socialización que el niño de preescolar experimenta.

CAPÍTULO I

LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Análisis previo de la problemática

Debido a que la iniciación en la socialización básica del niño ocurre en el seno de la familia durante la denominada primera infancia, se ha insistido mucho sobre la importancia de las prácticas de entrenamiento del infante en la adopción de roles, de reglas de convivencia y en adaptaciones a instituciones para la construcción de su aprendizaje que contribuyan al desarrollo no sólo de lo cognitivo, sino de la esfera social de manera integral y complementaria.

Hilda Taba considera en este proceso como el factor más importante a la familia, ya que dice que:

“es en donde el niño se desenvuelve por primera vez, por lo que es muy importante que los padres de familia convivan con el niño para que cuando acuda a preescolar se le facilite la comunicación, tanto con sus compañeros como con su propia maestra”.¹

Por eso la educación preescolar tiene como objetivos prioritarios

¹ TABA Hilda. “Aprendizaje social y cultural”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología básica, Análisis Curricular. Pág. 21

contribuir el desarrollo y conocimientos del infante de manera integral, pues de los cuatro a los seis años de edad, se dan en el infante trascendentes cambios en lo físico, intelectual, social y afectivo, las cuales sustentarán importantes bases en la formación del educando.

Dentro de la educación preescolar, en el bloque de introducción al conocimiento del medio, se pretende formar en el niño sentimientos de solidaridad social para que descubra la identidad común que tiene con otros niños al pertenecer a un grupo establecido en un mismo espacio geográfico, el conocimiento de su entorno y las reglas de convivencia para relacionarse, los valores y tradiciones que en esta comunidad existen y las costumbres que las personas adultas han dejado para que las practiquen o enriquezcan las generaciones que siguen.

También se pretende crearle conciencia de que él forma parte de una sociedad, permitiéndole no solo diferenciar su papel dentro de la comunidad en que vive, sino amar y respetar a los otros seres que conviven con él y que conforman su sociedad, haciéndole ver que él ya está formando parte. Sobre todo si partimos de que la educación preescolar se fundamenta en un conjunto de relaciones sociales y lúdicas establecidas entre los alumnos, maestros y autoridades educativas en interrelación con aquellas que se dan en el entorno y en el hogar.

Así pues, las relaciones sociales son básicas en el desarrollo integral del niño, las cuales debe ir practicando a través de acciones interpersonales, al relacionarse con su familia; las cuales irán acrecentándose en la medida

en que amplíe el universo de sus relaciones y al otorgar significados a estos contactos, construyendo así, explicaciones más ricas y diferentes de las actividades físicas y sociales que practique.

Las instituciones de preescolar son así, las encargadas de estimular, motivar, consolidar y facilitar todas las actividades nacidas de los intereses y necesidades del niño; pues en sus aulas, el educando, debe aprender a perder sus temores para irse adaptando al mundo social y al contexto educativo. El alumno debe adquirir en ellas madurez tanto emocional como intelectual, que le permitan establecer relaciones sociales y también acrecentar, sus conocimientos de la sociedad, de la naturaleza y de él mismo, permitiéndole ir a la educación primaria con otra mentalidad y experiencias de aprendizaje y de convivencia social.

La educación preescolar es normalmente así, el primer contacto educativo que el niño tiene con las escuelas, quien como agencia educativa y socializadora pone en práctica procesos de interacción social mediante estrategias didácticas que se fundamentan en el desarrollo psicosocial del infante, lo cual es sumamente importantes para procurar la adaptación del niño a los contextos educativos y sociales que son ajenos al núcleo familiar.

En este proceso interviene de manera real el infante como sujeto que requiere para aprender de otros contactos sociales con otros individuos para satisfacer necesidades primarias, conocer lo que les rodea y para socializar sus intereses lúdicos y con ello construir diversos tipos de conocimiento de manera integral; así como el docente de preescolar quien mediante el uso de

estrategias socializadoras y cognitivas debe orientar el surgimiento y consolidación de esquemas cognitivos y de socialización.

Esto variará, de acuerdo con el ambiente que encuentre para sus necesidades y relaciones sociales, lo cual lo hará diferente y lo dotará de características propias, siendo el mantenimiento de su interés por conocer y relacionarse de acuerdo con los objetos y situaciones en las que estén inmersos, el que le haga formarse esquemas diferentes y evolucionados, pues socialmente o cognocitivamente:

“El interés en el infante es por la prolongación de las necesidades: es la relación entre un objeto y una necesidad, ya que un objeto es interesante, en la medida en que responde a una necesidad. El interés se inicia con la vida psíquica misma y desempeña en especial, un papel importantísima en el desarrollo de la inteligencia sensorio-motriz y etapas subsiguientes”.²

Esto quiere decir que la satisfacción de interés y necesidad, no solo en el niño, sino en cualquier ser humano, requiere de relaciones sociales por un lado y por otro que se desarrolle un proceso de socialización donde se aprenda los significados sociales y cómo relacionarse para aprender más.

Así podemos decir que el infante como ser individual, tiene necesidades de socialización para satisfacer situaciones particulares de formación, pero también de aprendizaje de reglas para convivir y participar

² PIAGET. Jean. Seis estudios de psicología. Pág. 55

con los otros niños e instituciones de la sociedad a la que pertenezca.

Finalmente otro punto importante que se debe añadir como análisis previo al por qué es necesario que el niño se socialice, lo constituye el hecho de que el niño debe aprender a entender y dominar la naturaleza de su cuerpo y de su mente a través de procesos educativos, donde sólo mediante la ayuda que proporcionan las interrelaciones sociales, se pueden forjar de manera más rica la formación de herramientas conceptuales y psicomotrices, las habilidades para conocer, así como el conocimiento y discusión de las reglas para practicar la convivencia. Aquí sin duda la familia juega un papel importante, pero también la escuela, en nuestro caso la de preescolar, ya que ambas son los responsables de satisfacer, las necesidades de socialización del infante que asoma al mundo que los adultos y la sociedad han creado para el conocimiento, análisis o transformación de las nuevas generaciones. Sin embargo esto en la práctica, puede acarrear diversos problemas como situaciones de divorcio entre la escuela y el hogar y hasta problemas de personalidad en el niño para integrarse a la sociedad, lo cual es el asunto que se analiza de manera teórica y práctica en este trabajo a partir de establecer a la socialización, como el objeto de estudio y reflexión.

1.2 Planteamiento del problema

En la actualidad en los jardines de niños existen diversos problemas de conducta que van de la gran hiperactividad que presentan algunos niños,

hasta la agresión, la falta de esquemas psicomotrices, de comunicación, estructuración de la expresión oral u obviamente la falta de socialización para integrarse a actividades educativas o establecer relaciones interpersonales con otros niños.

Estas problemáticas pueden deberse a factores individuales, contextuales o de falta de experiencias educativas o formativas para la convivencia social y de manera específica, la falta de socialización en el niño preescolar puede ser por falta de iniciativa o creatividad por parte de la maestra para intentar actividades que propicien en el infante la convivencia y el intercambio de acciones entre los propios niños.

Aspecto importantes en este sentido, que el niño sepa acatar reglas, ya sean de juego en el aula de trabajo o de manera deliberada como temática de conocimiento el ponerle al niño actividades que lo hagan reflexionar sobre su conducta, esto no debe significar una forma de controlarlo, sino de inculcarle que en las actividades humanas existen todo tipo de reglas para un mejor desarrollo y armonía.

Sin embargo si esta introducción en el mundo social no se da, ni en el hogar, ni en la escuela, se contribuirá a fenómenos de aislamiento o de escaso desarrollo social. Por eso es muy importante que los padres de familia convivan con el niño para un mejor desarrollo y para que no se les dificulte convivir con sus compañeros.

En el ámbito de la escuela, es importante para que el niño se socialice

con los demás compañeros, que ellos se sientan en confianza, tanto con los maestros como con los demás compañeros, que estén en un lugar en donde se respeten sus necesidades e intereses, se dice que si se trabaja en un espacio cerrado, referido al desfogue de la natural curiosidad infantil y deseos de jugar, el niño empezará a portarse mal y a pelear con sus compañeros, por lo cual suele observarse que estas actitudes, cuando son repetitivas por los docentes generan situaciones de mala conducta social, puede convertirse en indisciplina.

Sobre todo si se toma en cuenta que la socialización.

“Es un proceso que hace que el individuo desde el momento de su nacimiento entre en contacto con la herencia de la cultura y de la sociedad donde vive, lo que le permite adaptarse a las costumbres y reglas de la sociedad, sin resistencia o mediante una transformación de ella”.³

Sin embargo si estas condiciones no se generan, como sucede actualmente por factores económicos y de tiempo, ya que los padres se dedican gran parte del día a laborar y en consecuencia no atienden sus hijos en los aspectos de desarrollo personal con todo el tiempo que esto requiere, ignorando que el niño, es un ser humano en crecimiento físico y mental, social y afectivo que se encuentra en un proceso de asimilación de experiencias de aprendizaje de todo tipo y cuyo reto es conocer paulatinamente su entorno físico, cultural y social. Entonces estos descuidos provocan diferentes tipos de conductas, pues al quedarse al cuidado de

³ DURKHEIM, Emilio. La educación como socialización. Pág. 53

personas extrañas, no es seguro que estas atenderán con igual amor y cuidado el desarrollo infantil.

Por otro lado los jardines de niños del nivel preescolar, tienen entonces una especial influencia en su formación cognitiva humana y social, tanto en conocimiento del medio, como en la conformación de su adaptación a las estructuras existentes dentro de la sociedad donde este se desarrolle, siendo factores determinantes para ello, el cómo se concibe y practican las estrategias didácticas de socialización por parte de los docentes y si estos están conscientes de su función como agentes socializadores y reorientadores de las conductas sociales correctas.

En este sentido, el proceso socializador de preescolar se finca en la relación de actividades grupales que incluyen la interacción con otros niños y con el docente mediante contenidos académicos sustentados en los Planes y programas de este nivel que lo van introduciendo poco a poco en el conocimiento de su sociedad y en la adaptación a la misma por medio de su conocimiento y convencimiento de que debe adaptarse a ella.

Es sin embargo aquí, donde el niño enfrenta la problemática de adaptarse a los esquemas, normas, metodología y actuar diferente del sistema de preescolar, en comparación con los criterios y ambiente diferente que hasta entonces había experimentado en su hogar. Esto lo lleva al problema de aprender y adaptarse a las nuevas reglas de convivencia social, desprendiéndose de su natural egocentrismo o quedarse atrapado en él, provocando con ello complejas situaciones de inadaptación social que

tienen repercusiones no sólo en su proceso socializador, sino también en sus procesos de aprendizaje y conductas. Por lo que entonces se plantea la siguiente problemática a analizar como objeto de estudio:

¿La socialización es el punto de partida para el cambio de conductas integrales en el niño de preescolar?

¿Qué referentes teóricos y prácticos permiten establecer un estudio entre los objetivos socializadores de preescolar y los que se practican en los entornos familiares?

¿Por qué deben analizarse desde la teoría y la práctica en el estudio del niño que acude al nivel de preescolar?

Planteamiento que se delimita al estudio teórico-práctico mediante un análisis sociopedagógico de los principales sujetos sociales que intervienen en los procesos de socialización del niño de preescolar y su relación, semejanzas o diferencias con los que se practican en el contexto del hogar.

1.3 Justificación

Elegí este tema porque me pareció importante poder examinar la conducta social y el cómo conocerla desde la teoría y la práctica, ya que actualmente se observa que existen graves problemas de conducta social en los miembros de las ciudades, poblaciones y comunidades en lo referente a

los valores, conductas agresivas, antisociales y de corrupción, siendo este un grave problema para la sociedad y para los padres de familia y maestros que no están formando para combatir este tipo de situaciones desde los primeros grados educativos, ya que de no atenderlos el desarrollo del niño podría verse influenciado por este tipo de situaciones antisociales y se estancaría en un solo tipo de actitud, valores o conductas.

Por otro lado, me di a la tarea de investigar esta problemática, referente a cómo socializar al niño de preescolar, para saber de qué manera se puede ayudar al alumno con conductas agresivas, indisciplina, falta de participación o de aislamiento voluntario, lo cual se integra en el concepto de socialización, porque considero que son un sola cosa, es decir un tipo de conducta puede llevar a lo otro y viceversa y porque un primer paso de ayuda sería investigar cómo es el medio ambiente en el que vive el niño, como los tratan los padres, sus amigos, los vecinos, es decir, realizar un diagnostico para luego vincularlas con conceptos teóricos que puedan explicar y comprender esta situación y así llegar a conclusiones acerca de que si el niño vive rechazado, es víctima del ambiente familiar o simplemente los docente desconocemos cómo socializarlos desde la teoría y la práctica.

Así otra razón principal por la que se eligió esta temática es para ayudar a los docentes a tratar de desarrollar estrategias socializadoras de una forma correcta, procurando así que los niños tengan mejores oportunidades para ser aceptados en cualquier círculo social sin presentar ningún problema que lo afecte.

Por ello es importante que uno como docente primeramente se autoevalúe hasta que punto sirve de modelo al niño, es decir, hasta donde tenemos asimilados los valores. Si nosotros reflejamos respeto, responsabilidad, tolerancia, etc., es de suponerse que esto será adquirido en cierta medida por nuestros educandos.

Por eso la elección de esta problemática está dirigida a la comprensión y fomento de procesos adecuados de relaciones interpersonales por parte de los niños, procurando que estos sean practicados por parte de maestros, padres de familia

Sobre todo porque es importante que desde pequeños se les enseñe a los niños que tienen que convivir con las demás personas, ya sea por medio de diferentes actividades y juegos hacer entender al niño que también debe de acatar las reglas de sus maestros y que tiene obligaciones sociales tanto en el salón de clases como fuera de él. Ya que el tener comunicación y socializarse con las demás personas, hace que el niño crezca sin traumas, ni complejos y hace que tenga un buen desarrollo físico, mental social y afectivo.

1.4 Objetivos

Objetivo general

- Promover el desarrollo personal del niño a través de situaciones y

oportunidades que le permitan ampliar y consolidar su estructura moral y afectiva.

Objetivos particulares

- Investigar información y conceptos teóricos sobre el proceso de socialización.
- Comprender el desarrollo de la socialización en el infante en conciliación con otras como el pensamiento y las habilidades afectivas.
- Describir consecuencias que pueden generarse por la falta de hábitos y actitudes de socialización en los niños de preescolar.
- Examinar diferentes estrategias para una buena socialización, en las que se incluyan las que propone la Secretaría de Educación Pública.
- Realizar un análisis teórico-práctico que permita la comprensión y adopción de sugerencias para un adecuado proceso de socialización en el niño de preescolar.

CAPÍTULO II

CONCEPTUALIZACIÓN TEÓRICA DEL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN

2.1 El concepto de socialización

En el proceso de socialización, el aprendizaje es siempre un elemento importante que se cumple ante la presencia real o simbólica de otros individuos a lo que se denomina acto social. En el diccionario de ciencias de la educación, la socialización es definida como:

“Un Proceso que transforma al individuo biológico en un individuo social por medio del aprendizaje y adopción de la cultura de la sociedad a la cual pertenece, adquiriendo así capacidades y habilidades de relación que le permiten participar como miembro efectivo de esa sociedad y de los grupos en los que participe”.⁴

El proceso de socialización consiste por tanto, en la incorporación de reglas de interpretación acerca del funcionamiento social, de cómo debe comportarse en ese funcionar y qué normas se aplican si se transgrede esas reglas, las rechaza o las transforma, Para este procesos las principales

⁴ SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la educación. Pág. 1289

agencias o entornos en los que se socializa, lo constituyen la familia en primer lugar, la escuela, el grupo e compañeros o amigos y el contexto social en lo general.

En este sentido la socialización es un aspecto importante dentro del desarrollo integral del niño, sobre todo del que acude a preescolar y que constituye el objeto de este trabajo. Por eso a continuación se describen de manera conceptual, algunos enfoques teóricos que hablan de este proceso como lo son: Durkheim, Berger y Luckmann; así como de la evolución psicológica y afectiva en que se encuentra el niño de este nivel, para saber cómo motivarlo hacia una socialización correcta, por lo cual se estudia a Wallon y Piaget. Considerando que sus explicaciones teóricas contribuyen a la orientación teórica del análisis práctico que también se propone en este trabajo.

2.2 La socialización según Emilio Durkheim

Para Emilio Durkheim, el ser humano nace como algo propio de la naturaleza y es en la convivencia y aprendizaje de las normas de la sociedad, donde se transforma en un ser social. Durkheim define así a la socialización como:

“El proceso por el cual el sujeto que nace en estado de desconocimiento de las normas de convivencia, relaciones sociales y conductas es preparado primero en el seno familiar y comunal, luego en instituciones educativas que

funcionan sobre la base de las creencias y las costumbres vigentes, síntesis y producto de las generaciones anteriores, para su incorporación armónica al seno de una sociedad así existente”.⁵

La socialización en Durkheim es importante entonces para el desarrollo integral del sujeto, otorgando al ambiente familiar el papel inicial en este proceso y a la educación el de consolidadora de los valores socialmente existentes, ya que el individuo que se socializa debe continuar los roles y prácticas sociales existentes. Esto hace que la sociedad se reproduzca y al sujeto se le considere como un miembro más que se ha adaptado y que la puede hacer que funcione estructuralmente.

Esto significa que el proceso de socialización debe ser constante, para que el sujeto interiorice sus reglas y tome conciencia del mundo que lo rodea, de los roles que desempeñan los demás y de lo que a él, de manera particular le toca aprender para luego practicar de manera socializada. Esto implica que el individuo forje una identidad social a través del aprendizaje que le proporcionen los sujetos de mayor experiencia para que se pueda incorporar a las necesidades sociales comprendiéndolas, valorándolas y aceptando practicarlas de manera voluntaria, aunque en esencia le hayan sido impuestas por personas que ya las aprendieron y sin darle oportunidad de criticarlas.

En esta idea teórica, el niño está destinado a recibir, a ser socializado y aceptar sin crítica ni elección lo que la sociedad le enseña

⁵ DURKHEIM, Emilio. Op. cit. Pág. 93

como normas, valores, hábitos y prácticas sociales de convivencia al enseñarle un mundo social ya hecho. Se rechaza entonces la participación crítica y constructiva del sujeto y el papel activo en este caso del niño para construir sus propios hábitos y normas de carácter social de acuerdo con sus intereses y curiosidad.

Sobre todo porque en la explicación de Durkheim, el niño desde su nacimiento se incorpora a un mundo ya hecho, establecido con nombres y reglas que tienen ya un significado, es decir, ya construido e interiorizado por los demás, con actividades que les han sido asignadas por el grupo social al que pertenece y que le dan una identidad dentro de la sociedad a la que pertenecen y cuando no cumplen con estas reglas se les denomina antisociales o con problemas de conducta social.

La sociedad así, crea el hombre que necesita para seguir existiendo como tal, para ello define, practica y obliga a practicar los valores, las normas, costumbres y tradiciones que ella establece para lograr su desarrollo. Por eso hay socializar al infante que viene a su seno sin conocer nada de estas reglas, en otro ser que aprenda las reglas sociales y las practique en relación con los otros hombres que ya las practican, es decir, como señala Durkheim, transformar al ser nómico, sin normas y asocial que es el nuevo ser, en un ser nómico, con normas y además interiorizarlo de las conductas sociales que necesita para integrarse a su sociedad y convivir pacíficamente en ellas.

Esto implica que el individuo forje una identidad a través del

aprendizaje que le proporcionan sujetos de su familia y de la sociedad para que se pueda incorporar a las prácticas y necesidades sociales comprendiéndolas, valorándolas y aceptando practicarlas de manera voluntaria, aunque en esencia se le impongan por las personas que lo socializan.

De manera crítica se puede decir, que en esta postura de socialización, el niño viene siendo un ser receptivo, memorista, repetitivo de las costumbres sociales sin capacidad de crítica ni elección de las normas, valores, hábitos y practicas sociales cuando los demás le trasmiten su mundo social, donde las cosas ya están hechas. Se niega así, la participación crítica y constructiva de otro mundo social y el papel activo del niño para construir sus propios hábitos y normas.

2.3 El concepto de socialización en Berger y Luckmann

Estos autores, critican que el niño desde su nacimiento sea incorporado a un mundo ya establecido y objetivado con nombres y actos que ya tienen un significado con reglas en las que conviven y que les dan una identidad a los sujetos dentro de la sociedad donde se desenvuelven sin opción de ser reconstruidas por los sujetos jóvenes.

Por eso ellos explican de otra manera la posición de Durkheim donde la sociedad crea el hombre que necesita para reproducirse, es decir, transformar al ser anómico, sin normas sociales en un ser nómico, con

normas y además adaptarlo a la forma social que se necesite para integrarse a su sociedad sin crítica de ninguna especie o posibilidad de transformación.

Estos autores, Berger y T. Luckmann, invierten la explicación y otorgan al sujeto una gran actividad individual para construir su realidad social, aunque sin dejar de lado que el niño, como un ser anómico, tiene que introducirse en procesos de socialización, pues consideran que:

“El individuo no nace con una predisposición a lo social, sino que para ser miembro de ella, tiene necesariamente que experimentar y comprender mediante la socialización, el mundo que le rodea construyendo lo que observa en él, es decir construir su realidad.”⁶

Esto significa que se considere al sujeto como miembro de una red de relaciones sociales que lo determinan, pero al mismo tiempo, el sujeto, puede modificar al entrar en interacción con las acciones sociales que le rodean. En este sentido, el hombre a través de la socialización establece una relación dialéctica con la naturaleza y con sus semejantes, provocando con ello la construcción de la realidad y de si mismo, ubicándose con ello en el mundo de su sociedad, conformado por consiguiente una identidad particular y una social.

La diferencia de Berger y Luckmann con respecto a la posición de Durkheim, consiste en explicar que el mundo social, en las etapas iniciales, es aprendido captando de manera natural todo lo que percibe y forjando

⁶ BERGER P. y Luckmann T. La construcción social de la realidad. 1979. Pág. 175

esquemas de diferente tipo, lo cual incluye el aprendizaje de la vida social inmediata y cotidiana que le rodea en armonía con la preparación social que recibe de su familia.

Esto quiere decir que antes de asistir a la escuela, el niño debe interiorizar el mundo en el cual ha nacido, tanto por si solo, como con ayuda familiar. Berger y Luckmann llaman a este proceso “socialización primaria”, mediante la cual, los contactos sociales más próximos al niño, o sea de quien puede tomar significados de las cosas sociales, sus padres, quienes están encargados de su socialización primera.

Así la socialización primaria, tienen una gran influencia y trascendencia en la formación integral del individuo, pues es donde interioriza por primera vez muchas situaciones y significados de la vida de comunidad de manera inmediata y gradual, donde progresivamente le son transmitidos aspectos sociales y a la vez él construye sus significados con la ayuda de ellos.

La socialización secundaria por otro lado como complemento de la primaria, consiste en acudir a otras instituciones, como la escuela por ejemplo, para aprender otras ideas y situaciones sociales que tiene que comprender para luego practicar; a este proceso de captación de los significados sociales, Berger y Luckmana le llaman “internalización” de los submundos institucionales, los cuales pueden ser como ya se dijo: la escuela, la iglesia, clubes, círculo de amigos, etc. donde internalizará las normas y reglas que rigen a la sociedad para convertirse en un ser social,

pero de manera activa y no pasiva.

En otras palabras, en la socialización secundaria, el niño debe aprender y captar los roles específicos que están directa o indirectamente relacionados con la estructura social y con las reglas y funciones que los rigen, asimilándolos para luego interpretarlos primero y luego de manera voluntaria internalizarlos como algo real. Es decir, darse cuenta que existen otros sujetos que tienen funciones que desempeñar, que coexisten bajo determinadas reglas y que el debe distinguirlas para ubicarse con ellas primero y luego actuar de acuerdo como los demás esperan que el actúe socialmente hablando, pero con predisposición propia y no impuesta.

Al relacionar lo anterior con el proceso socializador que se lleva a cabo en el jardín de niños en la educación preescolar, se puede decir que este nivel constituye un puente entre la socialización primaria y la secundaria, donde el niño, bajo la dirección de alguien externo a su familia, en este caso la docente, lo iniciará hacia hábitos y actitudes institucionalizadas y de interés comunitario, junto a la adquisición de conocimientos, por lo que en este proceso, para no provocar rupturas emocionales o de autoridad, deberá proveerse de un ambiente casi parecido al familiar al pequeño y desarrollar actividades hacia éste, que estén relacionados con el esquema previo que ya lleva, introduciéndolo poco a poco en el conocimiento de la comunidad a la que pertenece y a sus valores normas y costumbres vigentes, aunque en forma constructivista, es decir que sea el infante quien construya estos conceptos para que de verdad los comprenda y luego los interne como conocimientos reales.

2.4 Las agencias de de socialización en el niño de preescolar: la escuela y la familia

La socialización se lleva a cabo a través de una variedad de agentes culturales entre los cuales la familia es el más influyente por la relación de cercanía que se establece entre el infante y sus padres, junto a la escuela, la cual a partir de que acuda a preescolar se constituirá en su segundo hogar a lo largo de la vida que desarrolle como estudiante, afirmando entonces que mientras más solidez o de continuidad sea el impacto de los diversos agentes de socialización, mayor será la complementariedad que acompañe el aprendizaje social y que se explica de la siguiente manera en forma particular.

a. La familia como agente de socialización

El niño desde muy pequeño recibe el impacto social de su familia, porque en esta etapa la familia es el soporte y orientador mediante procedimientos que su nivel cultural se lo permiten creando un estilo de vida común al grupo social al cual la familia pertenece y al barrio en el que vive.

Los individuos aprenden normas morales y el modo en que ha de conducirse con respeto a los otros en la familia, cuando se les recompensa de alguna manera por su conducta aceptable para quienes le rodean, sus padres y se les castiga por las que se consideran inaceptables.

El mundo del infante es un mundo que lo contempla como un ser que poco a poco se convierte de bebé en un sujeto en pleno crecimiento físico y con diversas necesidades de aprender, donde en estas necesidades juega un papel importante el mundo social que lo rodea y cuyos actores, principalmente sus familiares son los primeros que lo orientan para aprenderlo, comprenderlo y establecer su conocimientos significativos acerca de él.

En este proceso de conocimiento intervienen el infante y el medio ambiente próximo, pues él niño como sujeto y ser humano que es, por elemental necesidad tiene que entrar en contacto con su entorno y con los individuos que lo integran, ya que en el infante, todo contacto interpersonal nace de una necesidad o de una curiosidad para comprender lo que le rodea y nutrirse de conocimientos, así como para socializarse, lo cual le permite construir diversos tipos de esquemas para interrelacionarse con otros y aprender al mismo tiempo que desarrolla intereses y etapas significativas, evolutivas y de maduración, según lo van exigiendo sus necesidades físicas, sociales, afectivas y especialmente cognoscitivas.

Sin embargo su desarrollo variará de acuerdo con Wallon, quien señala que de acuerdo con el ambiente en el que se encuentre el niño, esto lo hará diferente y lo proveerá de características propias, aunque en este proceso juega un papel importante la socialización para desarrollar lo cognoscitivo y afectivo de manera diferente a otros niños, todo depende del ambiente familiar y escuelas donde acuda, siendo sin embargo el mantenimiento de su interés por conocer y relacionarse de acuerdo con los

objetos y situaciones en las que estén inmersos, será lo que provoque su desarrollo integral. Un interés que en el infante es la prolongación de las necesidades o como Piaget explica:

“Es la relación entre un objeto y una necesidad, ya que un objeto es interesante, en la medida en que responde a una necesidad. El interés se inicia con la vida psíquica misma y desempeña en especial, un papel importantísima en el desarrollo de la inteligencia sensorio-motriz y etapas subsiguientes como la preoperatoria”.⁷

Un punto importante es el grado de maduración, el cual entendido como desarrollo armónico dependerá de la etapa en que se encuentre el infante y que desde la teoría de Piaget se distinguen cuatro grandes periodos

“En el desarrollo de la estructura cognitivas que ayudan a la maduración integral: sensorio. Motriz, preoperatorio, operatoria y de los razonamientos formales. Todas íntimamente unidas al desarrollo de la afectividad, el lenguaje y la socialización del niño, junto a un desarrollo psíquico acelerado”.⁸

El primer periodo es la etapa sensorio-motriz. La cual se caracteriza por ser cuando el niño busca información por los sentidos y los movimientos del cuerpo (motriz) y dura aproximadamente de los 0 a los 2 años de edad. En este periodo el bebé asimila experiencias sensoriales, los esquemas se integran por acomodaciones, es decir las relaciones que se

⁷ PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Pág. 55

⁸ PIAGET, Jean. “Estadios del desarrollo”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología El niño, desarrollo y proceso de construcción de conocimiento. Pág. 106

toman en sus actos son internados y guardados. El niño es capaz de encontrar objetos escondidos y distinguir fines y medios. En esta etapa aparece la auténtica imitación y empieza a aplicar esquemas conocidos a situaciones nuevas.

La etapa preoperacional (2-7 años), en la cual se sitúa al niño de preescolar, se caracteriza por la aparición de acciones internalizadas que son reversibles en el sentido de que el niño puede pensar en una acción o verla y piensa en lo que ocurriría si esa acción fuese anulada. Durante este periodo el niño ya no está limitado a un tipo de aprendizaje manifiesto, sino que empieza a demostrar un aprendizaje cognitivo cada vez mayor. En la transición a este periodo surge el pensamiento y el lenguaje simbólico dando significado a lo que se percibe y estas representaciones internas proporcionan el vínculo de más movilidad para el uso reciente en la comprensión del mundo que lo rodea. “El niño ve el mundo como una extensión de su propio ego o yo, o sea de su propia personalidad y donde el niño empieza a establecer diferencias entre su yo interno y el mundo exterior.”⁹

Las formas de representación interna que emergen simultáneamente al principio de este periodo son: la imitación, el juego simbólico, la imagen mental y un rápido desarrollo del lenguaje hablado. Sin embargo a pesar de los tremendos adelantos en el funcionamiento simbólico la habilidad infantil para pensar lógicamente está marcada con cierta reversibilidad, concentración y egocentrismo. La primera es la capacidad de invertir

⁹ PIAGET, Jean. Desarrollo cognoscitivo y emocional. Pág. 176

mentalmente una acción física para regresar un objeto a su estado original. La concentración es la incapacidad de retener mentalmente cambios de dos dimensiones al mismo tiempo. El último que es el egocentrismo, este es la incapacidad para tomar en cuenta otros puntos de vista.

En la etapa de operaciones concretas el niño se convierte en un ser cada vez más capaz de pensar en objetos físicamente ausentes que se apoyen en imágenes vivas de experiencias pasadas. Sin embargo, el pensamiento infantil está limitado en cosas concretas en lugar de ideas. Este periodo señala un gran avance en la socialización y objetivación del pensamiento.

Aun teniendo que recurrir a la intuición, el niño ya sabe descentrar, lo que tienen sus efectos tanto en el plano cognitivo como el efectivo y moral. El niño es capaz de distinguir aún en forma satisfactoria. Lo probable de lo necesario no se limita al cúmulo de información, sino que las relaciones entre sí y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros y corrige el suyo a partir de lo ajeno en gran parte gracias al intercambio social.

En este plano, el infante toma en cuenta las relaciones de quienes le rodean, el tipo de conservación “consigo mismo” que el estar en grupo se transforma en diálogo o en una auténtica discusión. Los progresos en la organización del mundo hacen que entienda la transformación y que los cambios quedan sometidos a ella. El cambio del aspecto intelectual en el

niño es lento y progresivo y el pensar se va haciendo mas pasivo para buscar explicaciones, el niño suele valerse de un atomismo que explica el todo. Esta característica queda reflejada en el interés que despiertan en el los juegos de construcción y se caracteriza por el desarrollo en la capacidad del alumno respecto a que: todavía no anticipa resultados y consecuencias. Utiliza el ensayo y error mediante la comparación. Permite la interacción con otros y acepta las normas que el adulto impone.

Periodo de operaciones formales o periodo del pensamiento lógico-abstracto (hipótesis, proporcional (11-15 años). Este periodo se caracteriza por la habilidad para pensar mas allá de la realidad concreta. Esta realidad es ahora un subconjunto de posibilidades para pensar. En esta etapa anterior el niño desarrollo un número de relaciones en la interacción con materiales concretos, puede pensar acerca de la relación de relaciones y otras ideas abstractas; por ejemplo proporciones y conceptos de segundo orden. El niño del pensamiento dependiente de lo concreto, tiene la capacidad de manejar a nivel lógico enunciados verbales y proposiciones en vez de objetos concretos.

La teoría de Piaget proporciona así a los maestros, lineamientos para la selección de actividades que este dentro de las capacidades intelectuales de cada niño. Cualquier intento por enseñar conceptos operativos formales, tales como la ley de flotación de los objetos o la teoría molecular a los niños que acaben de iniciar la etapa de las operaciones concretas, es completamente inadecuado. Lo que si es recomendable proporcionar aquí es experiencias relacionadas con la utilización de materiales concretos que

construyan un reto para los niños dentro de su nivel de desarrollo y fortalecer una base de transición para la siguiente etapa. Ya que Piaget describe específicamente en cada periodo los niveles de comprensión infantiles en diversas áreas del conocimiento. Lo cual lógicamente es desconocido por la mayoría de los padres de familia y no puedan aprovechar estos conocimientos en el desarrollo infantil

Sin embargo cuando los niños ingresan a la escuela su personalidad esta abierta al impacto de una cultura más amplia, la de la escuela.

b. La escuela como agente de socialización

Es evidente que cuando un niño entra a la escuela y convive con sus compañeros su personalidad tiende a cambiar, el quiere imitar, tanto a la maestra como a sus compañeros. La satisfacción del interés y la necesidad de aprender, no solo en el niño, sino en cualquier ser humano, requiere de conocer objetos que proporcionen significados y también de las situaciones sociales por un lado y por otro que se desarrolle un proceso de socialización donde se aprenda los significados de la comunidad establecidos y cómo relacionarse con esos significados dentro de la sociedad, ese es papel de la escuela y su misión como agente de socialización

Estos procesos implican que el individuo, en este caso el infante, interactúe con los demás en un ambiente que ya tiene reglas, procesos y metodologías establecidas como es la escuela; sin embargo esto se da mediante un proceso sistemático en el aula y no espontáneo como acontecía

en el hogar.

Así podemos decir que el infante como ser individual tiene necesidades de socialización, encuentra en la escuela o debe encontrar un segundo hogar para satisfacer situaciones particulares de conocimientos y socialización y que en el caso de preescolar, el jardín de niños puede significar la comodidad de la casa, la ruptura con lo conocido y enfrentar otros ambientes y estrategias de convivir y relacionarse, yendo poco a poco al encuentro con los otros miembros e instituciones de la sociedad a la que pertenezca.

En el jardín de niño encontrará el hecho de entender y dominar la naturaleza de su cuerpo y de su mente a través de procesos educativos y de formación de herramientas que sólo la convivencia escolar le puede dar. La familia jugó un papel importante, pero también la escuela, ya que ambos son los responsables de satisfacer, las necesidades de socialización del infante que asoma al mundo que los adultos y la sociedad han creado para el conocimiento, análisis o transformación de las nuevas generaciones y de ella misma. Por lo que se puede concluir diciendo que la socialización escolar , no sólo es un requisito social, sino una necesidad de relación y adaptación individual a lo académico, para entender a la sociedad y actuar satisfactoriamente en ella, no sólo desde lo que esta dicta como acertado, sino también para comprenderla, cuestionarla o transformarla.

2.5 Los objetivos de socialización en preescolar

La metodología con la que el nivel de preescolar actualmente diseña sus actividades de aprendizaje, hasta el 2006, es a través de contenidos basados en bloques de juegos y actividades. La lógica con la que se estructuran estos bloques parten del hecho de que el niño que ingresa al preescolar ha adquirir un aprendizaje integral, global y constructivista.

Para ello el programa de estudios de educación preescolar se proyecta a través de la participación, la investigación y la interacción social entendiéndose la educación como una habituación a un nuevo espacio de integración, socialización y constitución de la identidad personal del educando.

Este nivel educativo entiende que el niño al llegar a la edad de preescolar, lo pasa del medio familiar al escolar insertándose en una dualidad de actos socializadores que se mantienen en el hogar y el de la educación preescolar como nuevo espacio de interacción social, el niño entra así en una dinámica de participación, producto de las experiencias en este contexto, que le demanda asumir dos papeles sociales que tiene estrecha relación, como alumno y compañeros en un grupo escolar transformándose en otro.

En efecto, la función de la socialización para el individuo es la transformación de su personalidad por medio de la simulación, práctica y transformación de la cultura. Durkheim coincide en señalar que: “Por

socialización, la cultura deja de ser un mero entorno en que actúa el individuo para convertirse en parte integrante de su personalidad”.¹⁰

En este ámbito de preescolar, se encuentra con otros niños que son de su misma edad y entre los cuales no juega la distinción de hijo mayor o menor, aquí realiza las mismas cosas, donde se encuentra mezclado en una pequeña colectividad de niños mas o menos parecidos a él.

Evidentemente las relaciones que tendrá con ellos no serán todavía otra cosa que relaciones rutinarias y de disciplina, para que el niño sea feliz y niño, necesita relaciones de orden personal directo, casi de naturaleza maternal.

Aunque lo que se pretende es asociar a los niños en ejercicios, donde la distribución e roles recuerde aquellas figuras familiares cercanas y poco a poco se desprenda de su natural egocentrismo, esto a través de juegos y las rondas que hacen sucederse a cada uno en posiciones o en roles definidos. Estructura que prepara al niño para entrar en más colectividades, en los que su rol puede ser más diverso.

Por otra parte las institución de preescolar es una de esos campos que cumple con una función privilegiada, ya que se trata de la obra mas fundamental en la sociedad de nuestros días, la educación de los niños. Así como por la gravedad de las responsabilidades que ella asume para el inicio de la socialización infantil y por la complejidad de los intereses que esto

¹⁰ SANTILLANA. Op. Cit. Pág. 1289

representa.

Sobre todo porque los años preescolares plantean la alternativa de iniciativa frente a la inferioridad infantil y otros aspectos importantes de desarrollo y socialización deben surgir en los grupos de juego que rodean la actividad, su enfoque debe ir a modalidades de desarrollo de actividades en un ambiente de grupo e interacciones. Ya que el objetivo de la educación entre los 4 y 5 años es el conducir al niño al umbral de esa nueva etapa de la integración al mundo.

Por ello consideramos que la etapa de preescolar una de las más importantes ya que el niño desarrolla al máximo sus habilidades de lenguaje, cognición, psicomotricidad y socialización y que más que el juego para estimularlas y desarrollarlas:

“es en esta etapa en la que el niño la gusta más jugar con otros niños, protege a los niños más pequeños, juega en grupos pequeños, le gusta ayudar en tareas domesticas inventa reglas y cambia a conveniencia, juega y sigue reglas de los juegos”.¹¹

¹¹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Colección de apoyo el desarrollo infantil. Pág. 26

CAPÍTULO III

ESTRATEGIAS DE SOCIALIZACIÓN EN EL NIÑO DE PREESCOLAR

3.1 La importancia del juego como estrategia en la socialización

El niño a través de su viaje por la infancia encuentra un aliado que se constituye en su mejor amigo, el juego. Este puede ir del ejercicio a la palabra, de ésta a la imitación y a la representación de la realidad, para luego adaptarse a ella y aceptar sus normas y reglas o simplemente crearlas desde sus referentes e intereses.

Una de las cosas más importantes para que el niño se socialice con facilidad es a través del juego. Freud dice que en el juego se manifiestan los deseos, conflictos e impulsos que el niño no puede expresar en la realidad. Por eso el juego está relacionado con la capacidad transformadora del hombre y traduce la necesidad que tiene el niño sobre el mundo.

Al niño le resulta difícil expresar verbal y ordenadamente los conflictos y sentimientos que le invaden. “A través del juego expresa de un modo simbólico las tensiones y deseos que no puede expresar libremente en la realidad y mediante la interpretación de su modo de jugar, es posible

hacer un diagnóstico de su situación”.¹²

Desde los 7 a los 12 años, el juego y la realidad se funden y cada vez más ésta última es asimilada y acomodada por el niño. A través de las actividades lúdicas el niño integra su experiencia y se adapta a las exigencias que el medio ambiente (familia y escuela) le imponen. Con esta integración de sus vivencias jugando se desarrolla hasta que después en la adolescencia buscará modificar esa realidad con hechos y acciones propias, dejando el juego atrás.

Educar a los niños a través del juego se ha de considerar profundamente, el juego bien orientado es una fuente de grandes provechos, el niño aprende porque el juego es el aprendizaje y los mejores maestros han de ser los padres. Como adultos tendemos a pensar que el juego de los niños es algo demasiado infantil como para convertirlo en parte importante de nuestra vida, y no es así, para los niños, jugar es la actividad que lo abarca todo en la vida: trabajo, entretenimiento, adquisición de experiencias, forma de explorar el mundo que le rodea. Jugando el niño se pone en contacto con las cosas y aprende, inconscientemente, su utilidad, y sus cualidades

Los estudios de la historia de los juegos demuestran las funciones de la actividad lúdica de la infancia: biológicas, culturales, educativas, etc., los juegos marcan las edades de crecimientos del ser humano: infancia, adolescencia, y edad adulta. Los niños no necesitan que nadie les explique

¹² SANTILLANA. Op. Cit. Pág. 825

la importancia de la necesidad de jugar, la llevan dentro de ellos.

El tiempo para jugar es tiempo para aprender el niño necesita horas para sus creaciones y para que su fantasía lo empuje a mil experimentos, positivos. Jugando el niño siente la imprecisa necesidad de tener compañía, porque el juego lleva consigo el espíritu de la sociabilidad.

El niño explora el mundo que le rodea, realmente ha de explorarlo si quiere llegar a ser un adulto con conocimientos, los padres han de ayudarle en su insaciable curiosidad y contestar a sus constantes porqués.

Así la definición del juego como una actividad para el niño resulta inadecuada por dos razones. Primero porque existen muchas actividades que proporcionan al pequeño mayores experiencias de placer que el juego. Segundo porque hay juegos en los que la actividad no es placentera en si misma, por ejemplo juegos que únicamente produce placer si el niño encuentra interesante el resultado: estos suelen predominar al final de la edad preescolar y al principio de la etapa escolar.

Al igual que no podemos considerar el placer como una característica definitoria del juego, me parece que las teorías que ignoran el hecho de que el juego completa las necesidades del niño desembocan en una intelectualización pedante del juego.

“A menudo describimos el desarrollo del niño como el desarrollo de sus funciones intelectuales, todo el niño se presenta ante

nosotros como un teórico que, caracterizado por un nivel mas bajo de desarrollo intelectual, pasa de un estadio a otro.”⁸

Vigotsky como Dewey y Piaget, escribe extensamente sobre el poder del juego en el aprendizaje infantil. En el juego, los niños ejercitan su imaginación pero también exploran los roles de los adultos en las experiencias de la vida cotidiana. En otras ocasiones el juego parece más realista, como cuando los niños juegan en la casa, la escuela, el negocio o la oficina.

Tanto en las situaciones del juego de fantasía como en las realistas los niños se involucran en experiencias extraescolares en las cuales aprenden mucho sobre el conocimiento y la cultura de sus padres y los adultos en la sociedad.

Vigotsky nos ayuda a entender que cuando los niños transaccionan con su mundo son capaces de hacer mas de lo que parece y que pueden extraer mucho mas de una actividad o experiencia si hay un adulto o un compañero de juego mas experimentado, que medie en la experiencia para ellos. Creemos que todas las interacciones sociales, no solo las que involucran a padres y adultos expertos, proporcionan la posibilidad de que los niños aprendan mas sobre el mundo.⁹

⁸ VIGOSTSKY. “El papel del juego en el desarrollo del niño”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología básica. El juego. Pág. 61

⁹ GOODMAN Yetta M. Y Kenneth S. “Vigotsky desde la perspectiva del lenguaje”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología básica. Desarrollo de la lengua oral y escrita en el preescolar. Pág.88.

Sin embargo aquí hay que señalar, que pese a que la socialización es un proceso interior provocado por factores externos, el aprendizaje que se propicie en el niño debe ser para lograr este objetivo de carácter cooperativo, ya que esta orientación teórica señala que: “La cooperación en el aprendizaje tiene como finalidad que el sujeto se concientice de valores como la responsabilidad, solidaridad y capacidad de compartir experiencias en un clima de respeto y ayuda mutua”.¹³

Esto significa que en el jardín de niños, las actividades de aprendizaje deben tener como fondo la cooperación, la práctica de aprendizajes compartidos donde el trabajo en equipo sea el eje de la acción y el respeto al compañero la filosofía que mueva a los alumnos, lo cual parece un ideal pues siempre hay que tomar en cuenta las condiciones del contexto, pero sin embargo debido al carácter lúdico del infante en cualquier tipo de entorno, este debe ser base en las estrategias de cualquier aplicación didáctica en preescolar que tenga como fin la socialización. .

3.2 La función de las reglas en la socialización infantil

Recordemos que desde los 5 años aproximadamente ya juega más apegado a lo real, logra socializar sus acciones y sus ideas con las de sus hermanos y amigos. Pero jugar socialmente y compartiendo con los otros, trae consigo unas reglas para facilitar la convivencia, algunas intrínsecas al tipo de juego que son transmitidas de generación en generación (como los

¹³ WERCHST. J. Vigotsky y corrientes de aplicación en el aprendizaje. Pág. 45

juegos de rondas) y otras veces son reglas que varían de grupo a grupo y son las que los propios niños crean colectivamente. Así poco a poco el juego se hace más social y menos libre, apareciendo las reglas y las obligaciones.

La adaptación social del niño a través de los juegos organizados y regidos por reglas se acerca más al mundo compartido de los otros y por ello deja de interesarse por el juego simbólico, el juego de la imaginación, de la imitación y la transposición de acciones a otros seres.

Por eso cada vez más el juego se parece al trabajo ayudándolo a la adaptación de la realidad y a la socialización con sus pares con una nueva forma de crecer jugando. Así surgen los juegos colectivos con temas comunes como: la escuelita, la casita, el tráfico, etcétera, en el que cada uno de los niños que comparten la acción, despliega su papel en mutua convivencia y se desarrolla un juego organizado y efectuado realmente en conjunto.

Es importante el ponerles reglas a los niños para tener un control de su conducta, pues como señala Turiel (1997) estas son importantes para el desarrollo del juicio social, el cual por una parte, es un elemento omnipresente en el medio social de los niños y por otro, las reglas ejercen un control interrumpido sobre su conducta. Turiel junto con otros investigadores de tendencia cognitiva creen: “que las reglas se aceptan en la

medida que se justifica en principios de orden superior que las legitiman”.¹⁴

Es muy importante que el niño sepa acatar reglas, creo que es una manera de controlar al niño y hacer que respete a sus compañeros y maestros. Las investigaciones sobre las reglas afirman que para que se acepten en el niño, deben hacerse por alguien con poder, influencia, así como que represente conveniencia o interés para el infante.

Debemos tener bien claro sin embargo, que no todas las reglas son iguales, existen diferentes tipos según Turiel:

“Las reglas de juego, las de prudenciales, de las convencionales o reglas morales, todas funcionan de diferente manera. Los más pequeños de 6 a 9 años las definían mediante ejemplos, mientras que los mayores lo hacían refiriéndose a su función”.¹⁵

Se dice que todas las familias son diferentes y por lo consiguiente cada familia tiene reglas, es importante que el niño acate las reglas de su familia y las escolares para que tenga una mejor conducta y un mejor desarrollo social. Algunos aspectos que deben tomarse en cuenta en torno a la socialización son que:

- Las reglas sirven para mantener la estructura social controlando la conducta de los individuos y definiendo las

¹⁴ TURIEL I. “El niño preescolar y sus valores”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología básica. Desarrollo de los valores. Pág. 84

¹⁵ Idem

obligaciones inherentes al rol.

- Las reglas mantienen las relaciones entre los elementos de la estructura social controlando la conducta de los individuos con diversos roles. Se considera que las reglas son la fuerza que controla la conducta del individuo, sin ellas los individuos estuvieran fuera de control y harían lo que quisieran.
- Las reglas sirven para proteger la estructura social y permiten que los componentes del sistema alcancen sus metas mediante la obediencia de todos los miembros del sistema.

Es necesario que todos los individuos obedezcan las reglas para el mantenimiento del sistema social y también académico, aunque ofreciendo a todos ellos las mismas oportunidades de analizarlas y aceptarlas voluntariamente. Las reglas son para tener controlado al individuo y que no abuse de los demás, son el medio para tratar a todas las personas por igual y darles las mismas oportunidades, pero no para hacerlo obedecer sin comprenderlas.

Volviendo a las reglas de Piaget, este consideró a las reglas no solo como obligatorias, si no también como intangibles y que no debían ser conservadas a pie de la letra, sino construidas, ya que como el decía: existe una dicha tendencia muy generalizada entre los pensadores de creer que la moral esta constituida por un sistema de reglas que los individuos deben llegar a respetar. “Tan unanimidad suele romperse cuando el interés se centra en el modo de construirlas, la conciencia individual llega a respetar

esas reglas en el modo como se interiorizan dichas reglas”.¹⁶

Piaget dice que los juegos de reglas se inician con los rituales que cada niño crea para sí mismo, en esas acciones infantiles que en determinados momentos de la vida cotidiana él instituye, por ejemplo, los hábitos antes de ir a dormir o la norma de no pisar la raya de las banquetas.

Las reglas se dan también cuando el niño coloca sus cochecitos en determinada forma, por tamaño, color, o en su propio orden, colocando filas interminables de coches u objetos y que lo hacen más hábil y diestro en su coordinación visomotora, pero también más capaz de comprender y practicar un orden.

La mayoría de las reglas impuestas por los niños en los juegos son imitadas y aprendidas de los mayores, pero hay otras que surgen a solas u otras que alcanzan su clímax en la propia pandilla, porque ellos mismos se dan las normas del convivir en su grupo de pares, imponen su identidad grupal y aceptan los límites de los otros.

Es el tiempo de la creación de “clubes”, de códigos o sociedades secretas, con los que jugando aprende a controlarse, esperar su turno, soportar la frustración, organizarse y planear acciones y cumpliendo las normas acordadas por todos se socializa y descubre el respeto que se requiere para compartir intereses.

¹⁶ PIAGET, Jean. “La precisión adulta y el realismo moral”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología básica. El niño preescolar y sus valores” Pág. 62

Con la aceptación de límites surge también el juego de construcción, donde el niño acepta que no todo es como el quisiera, pues los objetos tienen formas determinadas y se rigen por leyes físicas a las que debe ajustarse (aunque no las conozca formalmente), pero que a través del ejercicio y la destreza puede imitar lo que ve y construir nuevas formas, canalizando su propia creatividad.

Es innegable y palpable la importancia que el juego de construcción tiene para integrar lo aprendido por el niño en su desarrollo cognoscitivo y emocional, en él pueden observarse las habilidades logradas con el ejercicio, la práctica de los símbolos e imitaciones y las reglas que lo insertan en la convivencia humana.

El juego de construcción es un mediador o puente entre la actividad lúdica y el trabajo. Porque jugando se aprende a trabajar y cuando se tiene la suerte de poder trabajar en lo que realmente gusta, es una especie de juego placentero y motivante.

Los juegos de reglas traspasan el tiempo y se practica en la edad adulta con los juegos de mesa, las barajas, el dominó y el ajedrez por solo mencionar algunos.

De manera general se puede decir que la infancia y el juego guardan entre sí una estrecha relación, y en el desarrollo histórico-social del hombre de otros. Cabe recordar en esto que para Piaget “El juego simbólico se torna gradualmente más complejo incluyendo con frecuencia apoyos y

actividades rituales y un elenco imaginario y real de coactores”.¹⁷

En la etapa preescolar, el juego es esencialmente simbólico, lo cual es importante para su desarrollo psíquico, físico y social, ya que a través de este, el niño desarrolla la capacidad de sustituir un objeto por otro al mismo tiempo que aprende de ellos que sirven para algo y que representan algo.

Ya que el juego es la actividad privilegiada a través de la cual pueden potenciarse en el niño preescolar aprendizajes que fomenten su desarrollo integral. De manera práctica esto debe hacerse por medio de juegos de preguntas, festejos en el mes en conjunto con los padres de los infantes, que el niño reflexione acerca de lo que se festeja y busque recortes acorde a lo festejado y entre el padre y él decoren el trabajo. Propiciar deliberadamente clima de antiautoritarismo, desorden. Para que sean los niños quienes propongan acuerdos y reglas de armonía, estableciéndose posteriormente mecanismos de vigilancia de estos.

3.3 Aspectos metodológicos para la socialización en los Planes y Programas de la Secretaría de Educación Pública

El aprendizaje y desarrollo de un niño no puede entenderse sino a partir del tiempo de relaciones que tiene con las personas con quienes vive.

En el jardín de niños el docente, sea hombre o mujer es quien marca

¹⁷ <http://repiensa.org.mx/2004/Irene/eljuegoreglas/eljuegoreglashtml>

normas, valores sociales y vínculos afectivos para los niños. Esto no es ajeno a la cuestión de la disciplina, preocupación siempre presente en la aplicación de cualquier programa escolar.

Por otro lado retomando los aspectos didácticos y metodológicos que se señalan en el programa de educación preescolar, hay que recordar que entre sus principios se considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego favoreciendo su proceso de socialización y aprendizaje.

El programa toma en cuenta las condiciones de trabajo y organización del nivel preescolar y está pensado para que el docente pueda llevarlo a la práctica. Sin embargo, no cumpliría con los propósitos de la educación preescolar si no se sitúa al niño como centro del proceso educativo.

Difícilmente podría el docente identificar su lugar como parte importantísima del proceso educativo si no posee un sustento teórico y no conoce cuales son los aspectos mas relevantes que le permitan entender como se desarrolla el niño y como aprende.

Es por eso que en la fundamentación del programa se encuentra el desarrollo del niño en sus dimensiones social, física, afectiva e intelectual. Su finalidad es puntualizar elementos esenciales para acercarnos a la complejidad del desarrollo infantil, en la etapa preescolar y partir de ahí para elaborar actividades de aprendizaje.

En preescolar se ha elegido el método de proyectos como estructura operativa del programa, con el fin de responder al principio de globalización. La globalización considera el desarrollo infantil y sus elementos (afectividad, motricidad, física y social) como interdependientes uno del otro.

Para que la acción del docente responda al principio de globalización es necesario reunir las siguientes características en las estrategias metodológicas:

Ser interesantes para los niños

Favorecer la autonomía de los niños

Propiciar la investigación por parte del docente y del niño

Propiciar la expresión y comunicación entre niños.

Acordar la realización de trabajos comunes

Desarrollar la creatividad de docentes y alumnos

Partir de lo que los niños ya saben

Ser de interés también para el docente

Respetar las necesidades individuales, de pequeños equipos y grupales

Ampliar y fortalecer conocimientos, experiencias, actitudes y hábitos.

Proponer actividades que requieran de una variedad de respuestas.

Entre los principios se considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego favoreciendo su proceso de socialización.

El programa de Educación Preescolar 1992 plantea la organización didáctica a partir de proyectos siendo estos. “Una organización de juegos y actividades propios de esta edad que se desarrolla en torno a una pregunta un problema o la realización de una actividad concreta.”¹⁸

El proyecto en este enfoque tiene las siguientes características.

- Es coherente con el principio de globalización.
- Reconoce y promueve el juego y la creatividad como expresiones del niño.
- Se fundamenta en la experiencia de los niños.
- Favorece el trabajo compartido para un fin común.
- Propicia la organización coherente de juegos y actividades de acuerdo con la planeación, realización y evaluación de los mismos.

Es decir que se considera que el niño de preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive.

En el programa de Educación Preescolar actual se distinguen cuatro dimensiones de desarrollo que son. “afectiva, social, intelectual y física, las cuales han sido presentadas de esta manera con fines explicativos, y aun

¹⁸ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación Preescolar Pág. 18

cuando se exponen en forma separada en desarrollo es un proceso integral.”¹⁹

La dimensión afectiva está relacionada con las relaciones de afecto que se dan entre el niño y los seres que le rodean; inicialmente en la familia en donde se establecen las primeras formas de relación.

La dimensión social se refiere:

“A la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mundo que permiten al individuo convertirse en un miembro activo del grupo.”²⁰

Es en estas interacciones que el niño va aprendiendo y consolidando normas, valores, hábitos, actitudes y algunos conocimientos acerca de su cultura, tradiciones y valores cívicos.

Inicialmente el niño desarrolla su identidad personal; el conocimiento y comprensión del rol familiar, de su comunidad, región o país. Esta identidad se desarrollará con posterioridad y se consolidará conforme sus relaciones e intercambios se vayan ampliando; esta es la función socializadora de la educación preescolar, brindar la oportunidad y posibilidad para que el niño acceda con seguridad a los conocimientos que se construyen en sus interacciones sociales.

¹⁹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Antología Bloques de Juegos y Actividades. Pág. 11

²⁰ IBÍD. Pág. 15

Los aspectos que contiene esta dimensión social son: pertenencia al grupo, costumbre y tradiciones familiares y de la comunidad y valores nacionales.

La pertenencia al grupo se construye a partir de la relación del niño con su grupo, de las oportunidades de participar y cooperar en el, lo que le va desarrollando su aceptación como un miembro del mismo de manera solidaria.

Para evaluar este aspecto la educadora debe propiciar las interacciones grupales, para posteriormente hacer una valoración individual en cada niño y niña, detectando el nivel que van escalando, participando y desarrollando el sentido de pertenencia.

Las costumbres y tradiciones están conformadas por las actividades que se realizan en cada comunidad, región o país, y que son una forma de trascender en su cultura; estas se expresan a través de bailes, festividades, alimentos, narraciones, así como festividades populares, religiosas y cívicas del entorno nacional.

Para evaluar este aspecto de la dimensión social la educadora cuestiona a los niños y los invita a investigar y participar en esos eventos; a través de sus observaciones va valorando el grado de conocimientos y participación que los niños van manifestando.

En el caso de la alternativa, dado su interés por integrar el grupo a la

práctica de la interrelación entre ellos, no se olvida de la comunidad y de su cultura como forma de vida, sino que con la intención de forjar en ellos el respeto a los demás, la tolerancia y la solidaridad, se pretende pues, transformar estas actitudes antisociales en actitudes positivas que propicien un clima agradable de trabajo para el aprendizaje en el salón de clases, por eso los acuerdos que se tomen entre ellos y principalmente con los padres de familia, serán básicos en su aplicación, por lo que se planea también darle seguimiento.

El programa encuentra su fundamento en el propósito de favorecer el desarrollo del niño, a partir de considerar sus características en este periodo de vida. Y de aquí donde puede pensarse cuales son el orden y la disciplina convenientes. Es decir, se propone que el niño realice actividades que le resulten interesantes, que disfrute con ellos, que tengan las mejores experiencias de relación con otros niños, que hablen entre ellos, que jueguen, que exploren distintos espacios, que pongan en juego su iniciativa, etc. Y en todo ello el sentido de la disciplina y el orden esta dado por la naturaleza de la propia actividad que realiza. Esto significa que habrá sin duda un constante movimiento de niños en el aula.

Las normas que el docente pone en juego con esta orientación de trabajo escolar tiene que ver, fundamentalmente, con el respeto al trabajo de otros, con la no interferencia, con impedir que se lastimen físicamente cuando halla situaciones de mucha agresividad, pero no con impedirles realizar con libertad aquello que necesitan hacer. También tiene que ver con la necesidad de respetar ciertas reglas de orden y limpieza para con ellos

mismos y los otros así como los materiales y el aula con el reconocimiento de algunos límites de tiempo, sin que estos se conviertan en una tiranía que interrumpa arbitrariamente su trabajo.

Otro aspecto esencial de la relación del docente tiene que ver con sus propias experiencias y comentarios mientras los niños realizan sus juegos y actividades y también en relación con los resultados de los mismos, es decir, como lo hicieron y como les quedó.

También es importante que el maestro escuche lo que los padres dicen, lo que esperan y piensan de su niño; que piensan y esperan de la escuela y del propio docente. Todo esto le puede orientar en su visión sobre el niño.

Un aspecto importante a propiciar siempre es la creatividad y libre expresión de los niños. El juego libre y espontáneo es el más importante para el niño. Por juego libre se entiende un juego que el mismo niño o el grupo decide realizar, que no se les impone. El juego libre no es solamente el que se le da durante el recreo, si bien el recreo puede ser un espacio para ello, también hay otros momentos en que debe destinarse tiempo para tal fin.

Otro punto es la organización y coordinación del trabajo grupal, pues como ya se ha señalado, en su proceso de desarrollo el niño va elaborando una identidad personal a través de sus relaciones y diferencias con los otros. El niño hasta el momento ha vivido en su familia los primeros

reconocimientos y afectos, búsquedas de identificación y lugar con respeto a los otros miembros, al llegar al jardín de niños enfrentará una situación social y afectiva diferente, con la cual ampliara su mundo de relaciones y experiencias. Ahora tendrá que aprender a compartir con otros niños esa relación privilegiada que traía con los adultos en su familia. A su vez el nuevo grupo de iguales le permitirá otros aprendizajes, y entre los más importantes reconocerse como individuo y conformar una imagen de si mismo al tiempo que desarrolla sentimientos de identificación con el grupo.

En efecto, el niño aprende mucho a través de su relación con otros niños, lo cual desmiente la creencia de que en esta etapa sólo puede jugar y estar consigo mismo y con los adultos. “La interrelación que establece con sus compañeros al realizar una actividad común, y el papel que le corresponda con esta dinámica de interrelacionarse, le enseñará como comportarse en distintas situaciones”.²¹

Ya que lo pedagógico es donde el niño se le va a enseñar la forma de socializarse mejor en cada actividad realizada pro medio de juegos educativos, tanto en lo individual, como en equipo, así como varias actividades de convivencia en donde se estimule la cooperación y participación de ellos .

Para ello se recuerda que en lo psicológico, el niño en esta edad va construyendo el conocimiento y es donde también empieza las relaciones con sus compañeros y a imitar a los padres, a actuar como ellos y es por eso

²¹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan y programas de educación preescolar. Pág. 65

que debemos encauzarlo con actividades motivadoras de descentración y de formación de la identidad propia, para ir desarrollando así la socialización y el aprendizaje significativo día con día.

La socialización es una de las principales fuentes por donde la humanidad empieza a relacionarse, ya que es de vital importancia en la sociedad y uno como docente la debe de enseñar a practicar e invocar a que en los alumnos se adquieran buenos ejemplos para desarrollarse mejor ante la sociedad. Esta es su importancia social más significativa.

CONCLUSIONES

La socialización es un proceso necesario en la vida de cualquier ser humano, sin embargo este implica todo un sistema de aprendizaje que hace posible pasar del estado natural y sin normas en que se nace, a un estado en el que las reglas de convivencia normarán la vida social del sujeto.

En torno a este proceso se han desarrollado diversas teorías y múltiples interpretaciones; unas que explican la necesidad de continuar con los valores existentes, hasta aquellas que implican una resistencia o una franca necesidad de cambiarlas, sin embargo se podría concluir que la socialización si es necesaria, ya que no es posible permanecer sin reglas que regulen la convivencia social y sin valores e ideales que hagan funcionar a la sociedad.

Es en la familia y en la escuela donde de manera más sistemática en una y de manera más espontánea en otra, donde la socialización se desarrolla y se finca en el niño, el cual es el sujeto por excelencia a socializar. La familia transmitiendo de manera primaria los valores y normas que han heredado de la sociedad y la escuela procurando que esta se analicen y consoliden desde los contenidos de los programas y planes de estudio que se aplican en cada nivel educativo.

En el caso del nivel de preescolar, el proceso de socialización se

encuentra contemplado en sus planes de estudio y en los contenidos de los bloques de juegos y actividades, mismos que tienen para su desarrollo una serie de actividades que van desde el conocimiento del entorno, del mismo niño, hasta la introducción en las reglas más elementales que hacen que la vida social se desarrolle.

Por su parte en la familia. La socialización es más asistemática pero también igualmente valiosa, ya que es en su seno, donde el niño tiene sus primeros contacto con alguien diferente a él, donde se le inicia en e social y se vigila que practique los valores socialmente aceptados como un sujeto que pronto se integrará a ella.

Ambas instancias de socialización cumplen su función en la medida de sus condiciones, una con el grado de preparación que tengan los padres y la otra con las condiciones materiales, pedagógicas y de concreción que tengan los docentes que educan al infante, así como con los valores que tengan al momento de socializar.

Comparativamente, ambas agencias de socialización tiene grandes diferencias y muy pocas coincidencias, ya que mientras la familia es informal en sus procesos, la escuela tiene sistematización de contenidos y planificación de sus actividades, mientras la familia puede recurrir a diversos mecanismos de sanción, la escuela debe velar por la autoconciencia, sin embargo ambas coinciden en velar por que el niño, se integre a la sociedad con las mejores actitudes y con el conocimiento lo más completo posible de su funcionamiento y mecanismos de interacción.

Así la educación juega un papel importante en este proceso, como acción informadora y formadora y como eje rector que permite incorporar la cultura y la civilización vigente en cada etapa histórica y que a lo sujetos los lleva a interactuar con otros miembros de su comunidad y a asimilar los valores socialmente existentes de manera formal y sistemática.

Así el programa de preescolar de manera implícita retoma muchas de estas explicaciones, enfocando por una parte la socialización del niño de manera tradicional y por otra de manera constructiva en el sujeto infantil al brindarle espacios de libertad e iniciativa a sus inquietudes infantiles.

Es de señalarse que el método de proyectos y la globalización de las actividades de aprendizaje, son enfoques pedagógicos que el nivel de preescolar privilegia como estrategias que deben realizarse en la libertad del niño y que a las reglas sociales de convivencia las sitúa en un nivel de conciencia y comprensión solamente, pues no se le orienta adecuadamente para que las entienda en su por qué y práctica, siendo entonces más prioritario lo didáctico.

Así el nivel de preescolar siempre tendrá sus métodos procurando acercarse a la naturaleza infantil, mientras que los hogares lo hacen sin método y más con la aplicación del sentido común que con un sentido pedagógico, por lo que las diferencias en este sentido serán amplias y profundas, tanto en el conocimiento del niño, como en la dosificación de actividades para llevar al infante al mundo social establecido, se compenetre de él y se a capaz no sólo de comprenderlo, sino también de

evaluarlo y realizar propuestas sobre su funcionamiento, problemáticas y carencias.

BIBLIOGRAFÍA

BERGER P. y Luckmann T. La construcción social de la realidad. Ed. Amorroutu. Buenos Aires, 1986. 217 pp.

DURKHEIM, Emilio. La educación como socialización. Ed. Sígueme. Madrid, 1976. 178 pp.

PIAGET. Jean. Seis estudios de psicología. Ed. Ariel. Madrid, 1983. 227 pp.

------. Desarrollo cognoscitivo y emocional. Ed. Taurus. Madrid. 1999. 176 P.p

SANTILLANA. Diccionario de las Ciencias de la Educación. Ed. Santillana. México, 1998. 1431 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Bloque de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos de preescolar. Ed. SEP. México, 1993. 84 pp.

------. Lecturas de Apoyo a la educación preescolar. Ed. SEP. México, 1993. 86 pp.

----- . Plan y Programas de estudio de Educación Preescolar 1992. Ed. SEP. México, 1992. 67 pp.

----- . Colección de apoyo al desarrollo infantil. Ed. SEP. México, 1996. 195 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología. El niño. Procesos de construcción del conocimiento. Ed. UPN. México, 1994. 248 pp.

----- . Antología básica. El niño preescolar y sus valores. Ed. UPN. México, 1994. 234 pp.

----- . Antología. Análisis curricular. Ed. UPN. México, 1994. 345 p.p.

----- . Antología básica. Desarrollo de la lengua oral y escrita en el preescolar. Ed. UPN. México. 1994, 189. pp.

----- . Antología básica. El juego. Ed. UPN. México, 1994. 161 pp.

WERCHST. J. Vygotsky y corrientes de aplicación en el aprendizaje. Ed. Mac Grow Hill. México, 1998. 234 pp.

CONSULTA EN INTERNET

PIAGET, Jean. El juego y las reglas y construcción. Se piensa
www.org.mx.com. 14 de mayo del 2006.

----- . <http://repiensa.org.mx/2004/Irene/eljuegoreglas/eljuegoreglashtml>